

VOLUMEN I


EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN I



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen I**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

¿CÓMO PERCIBEN LOS ALUMNOS SU PARTICIPACIÓN EN LOS CENTROS DE SECUNDARIA? UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS ALUMNOS

Dolors Bosch Mestres*

IES Joaquina Pla i Ferreras

Neus González-Monfort*

Universitat Autònoma de Barcelona

INTRODUCCIÓN

Enseñar y aprender a participar en un centro educativo no es tarea fácil, ya que ello implica confiar en los alumnos, trabajar con ellos y dejarles actuar. En este sentido hay que reflexionar en el seno de los claustros sobre el sentido de la palabra “participación” y llegar a acuerdos, ya que la escuela debería ser aquella comunidad que permitiera a los alumnos un crecimiento global hacia la ciudadanía democrática. Es en la escuela donde les tenemos que dar la oportunidad de aprender a participar. Es decisión de los centros educativos querer ser este entorno de aprendizaje para la participación.

Hoy se habla de que los jóvenes no participan, pero es una afirmación hecha desde la mirada de la “participación política”. Pero vemos también cómo la participación de los jóvenes de hoy, quizá desengañados precisamente de este concepto de “política”, está cambiando. Preocupados por la realidad del mundo, son capaces de dedicar su tiempo a debatir y a actuar en movimientos y asociaciones de diferentes tipologías y buscan los espacios que les permitan llevar a cabo sus proyectos, muchos al servicio a los demás y al entorno, donde su aportación desinteresada es de vital importancia.

Enseñar a participar pide coherencia; si ponemos en marcha este engranaje debemos aprender a escuchar y a asumir sus decisiones; si preguntamos, debemos incluir sus respuestas en nuestras actuaciones, porque, si no, no tiene sentido pedirles lo que piensan. Consideramos que implicarlos en la vida colectiva significa –a menudo– renunciar a nuestros planes para dar cabida a sus propuestas, y hay que reconocer que eso –a veces– nos cuesta.

Fomentar la participación del alumnado quiere decir: confiar en ellos, trabajar con ellos, estar a su lado, aprender a ponernos detrás para dejarlos actuar, y después saber ponernos delante para reflexionar y valorar. Si lo hacemos así, ellos serán capaces de

* Dolors Bosch Mestres: Institut Joaquina Pla i Ferreras. Sant Cugat (Barcelona). E-Mail: mbosch58@xtec.cat.

Neus González-Monfort: Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura, y de las Ciencias Sociales. Universitat Autònoma de Barcelona. E-Mail: neus.gonzalez@uab.cat.

aprender la libertad y la responsabilidad que les llevará a la participación responsable, la que pretendemos como educadores.

Es el sentido que damos a las palabras lo que configurará nuestra cultura; por eso los centros educativos debemos reflexionar sobre el sentido de la palabra “participación” y llegar a acuerdos. Pensamos que hay que preguntarnos qué entendemos por participar para, entre todos, poder dibujar cómo queremos que sea esta participación en nuestros centros. Y para ello tenemos que saber qué piensan nuestros alumnos, cómo la perciben y cómo la viven, para dar sentido a lo que creemos es una actitud democrática fundamental.

DESCRIPCIÓN DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN²

A continuación, se presentan los objetivos, las preguntas, los supuestos iniciales y los instrumentos del trabajo sobre las representaciones sociales de los alumnos de secundaria sobre la “participación”.

Objetivos:

- Definir el marco conceptual del concepto de “participación”, como uno de los conceptos centrales en la educación democrática de la ciudadanía, y justificar una propuesta³.
- Indagar sobre las representaciones sociales del concepto de “participación” de los alumnos que han finalizado la ESO.

Preguntas:

- ¿Qué se entiende por “participación”?
- ¿Cuáles son las representaciones sociales de los adolescentes respecto del concepto de “participación”? ¿Qué entienden por “participar”?
- ¿Qué ámbitos de participación se ofrece al alumnado en los centros educativos de educación secundaria?
- ¿Los alumnos ven el instituto como un lugar donde poder “participar”? ¿Es el instituto un entorno donde se favorece la “participación”? ¿En los institutos se favorece el aprendizaje de la “participación”?
- ¿Qué decisiones se deben tomar para favorecer el aprendizaje de la “participación” en los centros educativos de educación secundaria?
- ¿Qué ámbitos de “participación” tienen los alumnos de secundaria en su entorno, diferentes del instituto? ¿Dónde, cómo y en qué participan?

² La investigación que aquí se presenta es una parte del trabajo de investigación de la profesora Dolors Bosch Mestres, dentro del programa de Doctorado en Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universitat Autònoma de Barcelona, dirigido por los doctores Joan Pagès Blanch y Neus González-Monfort.

³ Este objetivo se enmarca en la línea de investigación existente en el grupo GREDICS (2009SGR468), y del que ya se han realizado tres trabajos.

Supuestos:

- Cuando se habla de la formación de los jóvenes para una ciudadanía democrática, casi siempre se plantea que la participación ya vendrá con la mayoría de edad, y que lo que deben hacer los docentes es “prepararlos” para que participen cuando sean adultos.
- Cuando se habla de participación democrática, casi siempre se vincula con “participación política” en general, y con el “sufragio” en particular. Cuando se afirma que los jóvenes no participan, casi siempre se vincula con la falta de interés por ir a votar, o participar en cuestiones y contextos “políticos” (partidos, sindicatos...).
- Los adolescentes se sienten partícipes de una situación cuando pueden opinar y defender sus razones, y son escuchados y tenidos en cuenta. Los adolescentes consideran que participan cuando pueden compartir tareas y trabajos con el grupo de compañeros y compañeras.
- Los alumnos piensan que en el centro la participación queda reducida a las demandas que los adultos proponen tanto a nivel académico (trabajos, proyectos, créditos de síntesis...) como a nivel más lúdico (fiestas, “semana de...”, conmemoraciones, actividades extraescolares...).
- Los centros educativos ofrecen muchos espacios de participación, pero casi siempre dirigido y diseñado por los adultos, donde los alumnos tienen el rol de ejecutar unas directrices muy concretas.

Instrumentos:

Los instrumentos que se están utilizando para la recogida de datos, teniendo en cuenta que es una investigación cualitativa y emergente, son: a) un cuestionario con preguntas de respuesta abierta donde los alumnos -que actualmente están cursando primero de bachillerato- deben definir, escoger una opción y justificar su selección, plantear su opinión ante una situación y explicitar su grado de “participación” actual en el centro educativo; b) tres entrevistas grupales con algunos de los alumnos que han contestado el cuestionario; c) el análisis de las actividades que el centro educativo plantea explícitamente como oportunidades para que los alumnos participen, vinculándolas con el marco teórico construido en esta investigación; y d) la observación participante en alguna de las actividades que se pongan en el instituto.

En la actualidad, ya se ha definido el marco conceptual de la investigación. Se ha diseñado y pasado el cuestionario, y posteriormente se procederá a la realización de las entrevistas grupales y a la observación participante de las actividades seleccionadas.

Las preguntas del cuestionario son las siguientes⁴ (Cuadro 1):

⁴ Una estructura similar será utilizada para las entrevistas grupales semiestructuradas que se realizarán posteriormente.

1. Con tus palabras, di qué entiendes por “participación”.
2. Elige y marca con un círculo 3 acciones de las que hay a continuación, y que tú utilizarías para definir lo que entiendes por “participar”. [*Hay 20 opciones, desde “asistir a actividades” hasta “asumir responsabilidades”, pasando por opciones como “opinar”, “formar parte de un grupo”, “hacer el trabajo que me corresponde”, “escuchar lo que dicen los demás” o “comprometerme”*].
3. Escribe tres de las acciones que has elegido en la pregunta anterior, y di en qué momento de tu vida las llevas a cabo.
4. A continuación, hay una lista de actividades que lleva a cabo el Instituto Joaquim Pla i Ferreras (Sant Cugat del Vallès, Barcelona). Di en cuáles participas y en cuáles no. Y, si lo haces, cómo lo haces. [*Las opciones para elegir el tipo de “participación” son: asistiendo, opinando, proponiendo y llevando a cabo las decisiones. La lista de actividades va desde el nombre de las asignaturas, fiestas, semanas de..., asambleas de delegados, hasta la asociación deportiva o el proyecto de investigación en grupo de 4º*].
5. De entre todas las actividades en las que participas y que has marcado en la pregunta anterior, selecciona aquella actividad en la que tu participación fue más intensa y justifícalo.
6. Lee los diferentes supuestos y responde a las preguntas siguientes:
 - 6.1. Cuando uno de tus profesores o profesoras te dice: “En esta asignatura, la participación es muy importante, y se tendrá en cuenta en la nota final”. ¿A qué crees tú que se refiere?
 - 6.2. Cuando el delegado o delegada de clase te dice que: “Deberíamos participar en la preparación de una actividad en el instituto (castañada, fin de curso, juegos florales, semana de la ciencia, concurso de fotografía...)”. ¿Cuál es tu actitud? ¿Qué haces normalmente?
 - 6.3. En todos los institutos existe el “Consejo Escolar”, donde los alumnos del instituto están representados por dos compañeros o compañeras que han elegido en unas elecciones. ¿Qué función crees que tienen?
 - 6.4. No sé si sabes, pero la alcaldesa de Sant Cugat ha dicho públicamente que está muy satisfecha de la participación de los alumnos del Instituto Joaquim Pla i Ferreras en las actividades que organiza el municipio (ayuntamiento y entidades). ¿A qué crees que se refiere?
7. Si un alumno de los Estados Unidos de América te pidiera en qué y cómo participas en el instituto. ¿Qué le dirías? Escríbele un correo electrónico.
8. Finalmente, ¿Cómo te gustaría participar en el Instituto? ¿Cuál sería tu propuesta sobre el tipo de participación que deberían tener los alumnos en el Instituto Joaquim Pla i Ferreras?

Cuadro 1: Cuestiones del cuestionario. Fuente: Elaboración propia.

Muestra:

La muestra de estudiantes utilizada son los alumnos que durante el curso 2010-2011 hicieron 4º ESO en el Instituto Joaquim Pla i Ferreras de Sant Cugat del Vallès (Barcelona), y que actualmente están cursando 1º bachillerato. Se ha escogido este tipo de alumnado, porque es el que ha hecho toda la educación secundaria obligatoria en el centro, y ha tenido oportunidad de participar en todas y cada una de las actividades propuestas desde las aulas, el centro y el entorno, así como la posibilidad de hacer propuestas. El número total de alumnos que forman la muestra es de 60.

ALGUNOS REFERENTES TEÓRICOS UTILIZADOS SOBRE EL CONCEPTO DE “PARTICIPACIÓN” EN ESTA INVESTIGACIÓN

Es necesario definir el concepto de “participación”, ya que actualmente es uno de los conceptos estructuradores de la Educación para la ciudadanía, y uno de los que más aparece en los proyectos educativos de los centros.

La participación forma parte de la propia definición de ciudadano, ya que el verdadero ciudadano es aquel que participa. Y en la misma definición de ciudadano se encuentra implícita la libertad, entendida como un derecho y como un deber, es decir, hay que poder decidir libremente en qué participar e intervenir de la sociedad para mejorarla (Cortina, 1997; Camps, 2005). La participación es también justicia, es decir, supone unos derechos y unos deberes que dan sentido a nuestra intervención en la sociedad. Así la participación se convierte en derecho y deber ciudadano (Pagès y Santisteban, 2005 y 2007; Le Gal, 2002), porque supone unas obligaciones y unas responsabilidades.

Compartimos el fin de garantizar que el alumnado se convierta en ciudadano activo y responsable, capaz de contribuir al desarrollo y bienestar de la sociedad en la que vive, y donde el pensamiento crítico y la participación activa son piezas fundamentales de la construcción y desarrollo de la democracia (Eurydice, 2005).

La ciudadanía democrática exige una educación también para la responsabilidad, por lo que la escuela debe preparar a los jóvenes para ejercer como ciudadanos responsables, y –entre otras cosas– esto implica participar en la vida social y política de su centro y de su entorno. La participación se muestra con la implicación y la responsabilidad, ya sea con la palabra y/o con la acción (Puig, 1997; Audigier, 1999; Kerr, 2002).

PRIMEROS RESULTADOS OBTENIDOS DEL CUESTIONARIO

Para este trabajo hemos seleccionado las preguntas dos, tres, cuatro y cinco, ya que consideramos que son en las que los alumnos muestran sus representaciones sociales sobre la “participación” de una manera más libre. A partir de la pregunta seis, los alumnos deben opinar sobre unas situaciones o casos concretos, lo que orienta mucho más sus respuestas, no así en la primera parte del cuestionario.

Las preguntas dos y tres están estrechamente ligadas, ya que en la primera deben escoger cinco acciones entre las veinte opciones que se les presentan, y en la segunda, deben justificar tres de las elegidas y explicitar en qué contexto la realizan. La finalidad de estas cuestiones es analizar el concepto de “participación” que los alumnos tienen, cuando no se les contextualiza ni se les plantea ningún caso o situación.

Las opciones están dispuestas en cinco columnas, y cada columna implica un grado diferente de participación, algo que no se hace explícito a los alumnos. Así, en la primera columna se sitúan opciones como “escuchar”, “estar en un lugar”. En la segunda, “formar parte”, “asistir”, es decir, colaborar con los otros y compartir las tareas dentro de un grupo. En la tercera se sitúa el “opinar”, o dar a conocer tu opinión o posicionamiento ante una situación. En la cuarta, “tomar parte”, y en la quinta, “buscar soluciones” o “asumir responsabilidades”, las alternativas se centran en una

participación más activa que en el resto, ya que se supone una mayor implicación personal y/o colectiva, que supera el “hacer lo que dicen otros”, para pasar a la propuesta propia y la acción.

Los resultados obtenidos son los siguientes (Cuadro 2):

CATEGORÍA	Nº RESPUESTAS	PORCENTAJE PONDERADO
1 (estar, escuchar...)	10	5%
2 (colaborar, asistir...)	63	32%
3 (opinar, dialogar...)	60	30%
4 (tomar parte...)	18	9%
5 (comprometerse, asumir responsabilidades...)	47	24%
Totales	198	100%

Cuadro 2: Resultados de la pregunta 2. Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse en la Tabla 1, las respuestas de los alumnos se centran mayoritariamente entre las categorías 2 y 3, aquellas que suponen un grado de participación “pasiva”, en la que participan cuando se les pide o se les propone una actividad concreta, especialmente situada en el contexto del aula (trabajo en grupo, tareas vinculadas a las asignaturas...) y del centro (comisiones para fiestas y conmemoraciones, semanas temáticas...). No obstante, hay que remarcar que el 24% de las respuestas se concentran en la categoría 5, aquella que suponía un tipo de participación más “activa”, donde los alumnos “buscan soluciones”, “plantean alternativas”, etc. Los alumnos que han marcado este tipo de opciones coinciden con los alumnos que están más implicados en proyectos extracurriculares del centro (2x2, Asociación deportiva, Comisión de convivencia...).

En lo referente a la pregunta 3, que pretendía que los alumnos contextualizaran la elección hecha en la pregunta anterior, para así poder conocer cuáles eran los ámbitos y los contextos de su actuación y/o participación, se refuerza la conclusión: los alumnos consideran que su participación se produce principalmente en el espacio del aula, y en aquellas actividades que se proponen desde instancias del centro. Es decir, para ellos su “participación” consiste en hacer las tareas que en clase se proponen, trabajar en grupo con sus compañeros compartiendo tareas y asistiendo como “participantes” en las diferentes actividades que se diseñan desde el centro o desde el municipio. Sigue siendo una minoría la que vincula su participación con aquellos proyectos en los que su opinión y el hecho de asumir responsabilidades son de gran importancia.

Las preguntas 4 y 5 están vinculadas, ya que pretenden indagar en aquellas actividades que desde el centro se pueden realizar (desde las asignaturas a las actividades de municipio) y en las que participan los alumnos, y su grado de implicación.

El listado de actividades propuesto es de 20, al que hay que sumarle todas las asignaturas. En una primera instancia hay que marcar la opción de “sí” o “no”. Y en caso de respuesta afirmativa, indicar el grado de participación, desde el de “asistiendo”, hasta el de “llevando a cabo”, pasando por “opinando” y “proponiendo”. En esta ocasión, los

alumnos vinculan su “participación” con las actividades en las que han sido protagonistas, donde han podido opinar, proponer y desarrollar ideas. Puede observarse que las actividades que piden mayor implicación y toma de decisiones no son las que luego desarrollan en la pregunta siguiente (nº 5). En cambio, aquellas actividades que “exigen” sólo su asistencia u opinión son las menos seleccionadas.

Hay que destacar que mientras los alumnos consideraban que su participación se centraba básicamente en aquellas actividades que se realizan dentro el aula (preguntas nº 2 y 3), en estas preguntas los alumnos destacan de manera mayoritaria las actividades que son de tipo extracurricular y que además se realizan fuera del horario lectivo, por ejemplo: 2x2, Dame juego, Asociación deportiva, Equipo de mediación, Actividades para financiar el viaje de final de 4ºESO.

Entre las frases que los alumnos escriben para explicar por qué decidieron participar, y en qué consistía, destacamos las siguientes, porque consideramos que de manera implícita están diciendo qué es lo que ellos entienden por “participación”:

“Por el compromiso, porque no era obligatoria, y se podía hablar con libertad”, *equipo de mediación* (033).

“Me gusta hablar sobre temas interesantes, y tener la oportunidad de preparar cosas para solucionar conflictos entre personas”, *equipo de mediación* (040).

“Porque hay un objetivo: conseguir dinero. Hay muchas cosas que hacer, teníamos que organizar actividades y desarrollarlas. Nos interesaba mucho. Y si no te interesa, participas menos intensamente”, *comisión financiación viaje 4ºESO* (015).

“Por el compromiso de desarrollar un proyecto para proponer manera de ayudar a otros alumnos”, *proyecto 2x2* (008).

“Por el trabajo en grupo, que necesita de la colaboración de todos, opinando, aportando información, proponiendo y llevando a cabo las decisiones tomadas”, *proyecto de investigación en grupo – PRE* (024).

“Escuchaba, colaboraba, respetaba las opiniones de los otros, ya que antes las machacaba”, *asignatura de ciencias sociales* (006).

PRIMERAS VALORACIONES Y CONSIDERACIONES

Es en los centros educativos donde nuestros alumnos dibujan y construyen su concepto de participación. Con los resultados obtenidos, y teniendo en cuenta que es una muestra pequeña centrada en un solo centro, y sin ningún interés por generalizar ni extrapolar, parece que la investigación que estamos llevando a cabo apunta que los alumnos de secundaria, mayoritariamente, entienden que la participación es “algo pasivo” que se desarrolla en un contexto donde ellos hacen aquello que se espera que hagan, en el momento que se les pide. En cambio, una minoría vincula la participación con “algo activo” donde ellos pueden opinar, aportar y proponer.

En lo que se refiere al ámbito de actuación, los alumnos preguntados “participan” sobre todo en aquellas actividades que se plantean dentro del aula, en un contexto curricular y en horario lectivo. En cambio, aquellas actividades extracurriculares y fuera de horario son menos seguidas por el alumnado. No obstante, son estos jóvenes los que plantean un concepto de participación más complejo, lleno de matices y rico, en el que se

interrelacionan: voluntad, interés, motivación, compromiso, opinión, diálogo, consenso o cooperación (*“si te interesa, participas más. Si no, solo estás”, 022*).

Consideramos que a partir de los resultados que estamos obteniendo en esta investigación podemos utilizar las palabras de Torney-Purta (2002), donde afirma que si en el aula/centro se crea un clima abierto donde se facilite la adquisición de comportamientos ciudadanos y democráticos, luego eso se traduce en una mayor intención de ir a votar cuando sean adultos.

La escuela, en sus diferentes ámbitos, debe fomentar y facilitar la participación de los alumnos, ya que a participar se aprende participando. Los resultados hasta el momento obtenidos así lo avalan, ya que los alumnos destacan aquello que hacen dentro del centro, y especialmente en las aulas en horario lectivo. Es por eso que la escuela debería ser un instrumento para la formación de una ciudadanía democrática, pero a veces una estructura demasiado compartimentada en materias, con pocos espacios comunes, y con unas relaciones de poder demasiado jerárquicas no permiten construir espacios para la participación libre y responsable del alumnado.

No decimos nada nuevo si afirmamos que cuando los alumnos sienten que forman parte del centro se comprometen y se implican de manera diferente, cambiando radicalmente unas dinámicas pasivas por otras activas.

Por eso habría que ir más allá y, como proponen Albacete, Cárdenas y Delgado (2000), habría que emprender en los centros educativos aquellas acciones necesarias para suministrar a los ciudadanos más jóvenes los elementos democráticos para que participen de forma consciente y constructiva en la solución de los problemas presentes.

La escuela debería facilitar que los alumnos sean protagonistas de su formación, y que lo sean siendo parte participante. El clima de la escuela debe facilitar que tomen parte activa y significativa en la vida del centro, que vayan adquiriendo autonomía y responsabilidad, y así puedan ir incrementando la amplitud de participación en todos aquellos aspectos que sea posible dejar en sus manos. Hay que plantear una estructura de centro que favorezca la participación y la corresponsabilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBACETE, C.; CÁRDENAS, I. y DELGADO, C. (2000). *Enseñar y aprender la democracia*. Madrid: Síntesis.
- AUDIGIER, F. (1999). L'éducation civique dans l'enseignement secondaire: quelques repères historiques. *IREH. L'école du citoyen. Revue Nationale du Réseau CNDP-CRDP pour l'enseignement de l'histoire et de la géographie*, 7, pp. 17-27.
- CAMPS, V. (2005). El sentit del civisme. *Barcelona Metròpolis Mediterrània*, nº 6. Ajuntament de Barcelona.
- CORTINA, A. (1997). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.
- EURYDICE (2005). *La educación para la ciudadanía en el contexto escolar europeo*. Madrid: Consejo de Europa / MEC.
- KERR, D. (2002). Citizenship Education: an International Comparison across Sixteen Countries. *The International Journal of Social Education*, 17(1), pp. 1-15.
- LE GAL, J. (2002). *Els drets de l'infant a l'escola*. Barcelona: Graó.
- PAGÈS, J. y SANTISTEBAN, A. (2005). El marco teórico para el desarrollo conceptual de la Educación para la ciudadanía. Los problemas para definir los conceptos de EpC. *Guías para Enseñanzas Medias*. Wolters Kluwer España, pp. 1-14.
- PAGÈS, J. y SANTISTEBAN, A. (2007). La educación democrática de la ciudadanía: una propuesta conceptual. En: ÁVILA, R.M.; LÓPEZ-ATXURRA, R. y FERNÁNDEZ DE LARREA, E. (coord.). *Las competencias profesionales para la enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales ante el reto europeo y la globalización*. Bilbao: EHU-UPV/AUPDCS, pp. 353-369.
- PUIG, JM. (1997). Conflictos escolares: una oportunidad. *Cuadernos de Pedagogía*, 257, pp. 58-65.
- TORNEY-PURTA, J. (2002). The school's role in developing civic engagement: A study of adolescents in twenty-eight countries". *Applied Developmental Science*, 6, pp. 202-211.